

## Índice de Artículos

Características y Funciones de la Asamblea	1
Cántico de Isaías, Isaías 53:1-6	3
Autoridad, 1ª parte	5
¿Cuál es Su Nombre? Jehová-jireh	7
Adoración	10
Salvación	11

## Características y Funciones de la Asamblea, 2ª parte

Brian Currie, Belfast

### 2. Dones en la Asamblea

1 Corintios se puede dividir en dos secciones. En los capítulos 1-6 Pablo trata sobre asuntos que ha escuchado por la casa de Cloe (1:11), mientras que en los capítulos 7-16 trata con cuestiones que ha leído en la carta que recibió de la asamblea de Corinto (7:1). Mientras el apóstol trata con estos asuntos, a menudo introduce un nuevo problema usando las palabras "En cuanto a..." (7:1, 25; 8:1; 12:1; 16:1; también en 8:4 y 16:12 donde las frases "Acerca, pues..." y "Acerca de..." son las mismas en el original).

Esto deja en claro que los Corintios, al igual que muchos hoy en día, tenían un problema en relación con el tema de los dones. Así leemos "acerca de los dones espirituales" (12:1), y la respuesta de Pablo a esta pregunta ocupa los tres siguientes capítulos. Si bien la idea primordial es la unidad, el tema principal de cada capítulo es,

1 Cor. 12 – La Soberana Designación del Don – por el Espíritu, v. 11; por Dios, v. 18, 24, 28.

1 Cor. 13 – El Supremo Acompañamiento del Don – amor.

1 Cor. 14 – La Singular Aspiración del Don – edificar, v. 3, 4, 5, 12, 17 y 26.

### La Soberana Designación del Don

Pablo trata con los dones espirituales tres veces en el Nuevo Testamento.

(i) Rom. 12:3-8, donde son dados por Dios.

(ii) Ef. 4:8-16, donde son dados por el Señor que subió a los cielos.

(iii) 1 Cor. 12:4-11, donde son dados por el Espíritu Santo.

La totalidad de la Divinidad está, pues, participando, dando a entender claramente que la distribución de dones es algo espiritual, y en ningún sentido puede ser interpretado como una capacidad natural de la

persona. Mat. 25:15 declara que los talentos son distribuidos "a cada uno conforme a su capacidad". Esto significa que a nadie se le da más de lo que tiene la capacidad de manejar, pero sigue habiendo la distinción entre la capacidad del hombre y el don dado por el Señor. La idea de formar a personas para ser predicadores y pastores, e insistir en un clero ordenado es un intento para quitar del Señor la autoridad soberana para distribuir dones como Él le plazca. Ningún tipo de entrenamiento en un Instituto Bíblico producirá en un hombre algo que Dios ha considerado apropiado negar. Que el Señor nos guarde hasta que Él venga de retornar a lo que nuestros antepasados abandonaron a gran costo.

En Corinto había un gran énfasis puesto en la sabiduría mundana y en la gran oratoria. Esto condujo a la exaltación de varios hombres, que resultaron en la división y en un espíritu de grupos en la asamblea. Esto es reprendido en los capítulos 1-3, donde debe tenerse en cuenta la repetición de las palabras "sabio" y "sabiduría". Tal condición pudo haber sido alentada por el mal uso y el abuso del don. En el capítulo 12 Pablo muestra que el ejercicio adecuado del don llevaría a la unidad. Esto lo hace por exposición, ilustración y aplicación.

La exposición está en los versículos 1-14, donde se enfatiza el Espíritu como Aquél que distribuye los dones, y el argumento es: si la Fuente del don es única, esto es, de una Persona, específicamente el Espíritu, entonces el uso de ese don bajo el control de ese mismo Espíritu no puede traer división. (Observe las seis referencias a "el mismo"). La división es el resultado de la carnalidad del hombre y no es producida por Dios. En el versículo 12 el cuerpo, la iglesia,

Lo alentamos a que usted imprima cualquier artículo que desee de "Verdades para Nuestros Días", ya sea para usted mismo o para pasarlo a otros creyentes. Nada tiene derechos de autor (Copyright), pero sí le solicitamos que usted copie los artículos completos y los imprima tal como aparecen para exactitud, y que usted dé reconocimiento al autor de cada artículo.

Nosotros también esperamos que usted dé a conocer a otros acerca de "Verdades para nuestros Días", y que los aliente a suscribirse. Ellos pueden hacerlo simplemente enviando un correo electrónico a [truthsforourday@gmail.com](mailto:truthsforourday@gmail.com)

¡Muchas gracias!

Puede encontrar el índice de artículos en el sitio:  
<http://verdades.mysitecreations.com/>

es introducida y se nos dice que fue formada por el Bautismo en el Espíritu el día de Pentecostés. En ese día la iglesia fue formada sin división y la enseñanza es clara – que lo que comenzó unido debe continuar unido.

El cuerpo físico, literal, se utiliza en los versículos 15-26 como una ilustración de la interacción y la dependencia mutua de los miembros del cuerpo. Así como todos los miembros del cuerpo físico actúan para el bien del cuerpo entero, así cada miembro en la asamblea debe funcionar en el beneficio de todos. Es importante que los que tienen un don prominente no desprecien a aquellos que tienen un don menos prominente, y lo contrario es igualmente importante, que los menos prominentes no tengan envidia de los más prominentes. Lo esencial es que cada uno aprecie al otro y que todos funcionen juntos por el bien del grupo, según fue indicado por el Espíritu Santo. La lección que se extrae en el versículo 25 es, *“que no haya desavenencia en el cuerpo”*.

La aplicación de esta verdad se hace en los versículos 27-31, donde Pablo toma lo que puede decirse de la iglesia, que es Su cuerpo (v. 12-13), y muestra que esta unidad debe ser vista en la asamblea local. A este respecto es importante notar que se omite el artículo definido en el v. 27 [N. del T: En el original Griego], *“Vosotros, pues, sois (el) cuerpo de Cristo”*, mostrando claramente que el apóstol está tratando con algo que sería característicamente verdadero de la asamblea local. La pregunta hecha en el v. 29 se debe responder con un rotundo “¡No!”, mostrando que hay una gran variedad de dones que deben ser utilizados en conjunto, y no en competencia uno con el otro.

### **El Supremo Acompañamiento del Don**

Siempre ha existido en el hombre una tendencia a jactarse de su grandeza. No nos sorprende, pues, que algunos de los que ejercitan un don prominente desarrollan un espíritu orgulloso y arrogante. Tiene que ponerse una protección contra tal tendencia, y esto lo da Pablo en el capítulo 13 – amor. El capítulo puede dividirse en tres secciones:

#### **(I) El Complemento Necesario del Amor (v. 1-3)**

Hay siete cosas que figuran en estos versículos que no tienen ningún valor sin amor - v.1 lenguas, v. 2 profecía, entendimiento de misterios, conocimiento, fe excepcional, v. 3, dar y martirio. Muchos de los que estiman muy alto estas cosas entienden muy poco de su inutilidad si no son complementadas y ejercitadas en amor.

#### **(II) El Carácter Noble del Amor (v. 4-8)**

Poco necesita decirse sobre estos versículos, pero hay mucha necesidad de que sea practicado.

#### **(III) La Continuación Notable del Amor (v. 9-13)**

En esta sección se nos enseña que mientras los dones “acabarán” v. 8, 10 y “cesarán” v. 8, el amor permanecerá y continuará. En el tiempo de la iglesia primitiva cuando las escrituras no estaban en la forma completa que tenemos ahora, los dones de señales y aquéllos que traían revelación directa de Dios estaban en funcionamiento. Sin embargo, cuando fue completado el canon de las Escrituras, estos dones espectaculares fueron retirados. Esto es ilustrado por la propia experiencia de Pablo, que es común a todos nosotros, que las cosas que nos ocuparon en la infancia no tienen lugar cuando llegamos a la madurez (v. 11).

En el momento del escrito de Pablo, los dones de señales aún estaban operando y los Corintios aquí fueron enseñados que para estos dones operen para la gloria de Dios y para el beneficio de Su pueblo siempre deben tener el supremo acompañamiento del amor que permanecerá después que los dones se hayan ido.

#### **La Singular Aspiración del Don**

Aquellos que han sido bendecidos con un don público pueden ser tentados a darle un mal uso. No es desconocido que algunos hablan públicamente con el fin de exhibir sus conocimientos, o para “meterse” con alguien presente o incluso para evitar que hable algún otro hermano. Todo esto muestra carnalidad. La única razón para ejercitar un don se da en 1 Cor. 14:12, *“procurad abundar en ellos para edificación de la iglesia”*. El capítulo muestra que esto puede lograrse mejor cuando la persona que habla utiliza un lenguaje sencillo y claro que sea fácil de entender. Observe las frases siguientes, v.2 – *“nadie le entiende”*, v. 7-9 – *“¿cómo se entenderá?”*, v. 9 – *“palabra bien comprensible”* (palabras fáciles de ser entendidas), v. 11 – *“si ignoro el valor de las palabras”* (si no conozco el significado), y v. 16 – *“no sabe lo que has dicho”*.

No sólo los santos no reciben ningún beneficio de aquellos a los que no puede entender, sino que es evidente que no pueden escuchar inteligentemente a dos personas hablando al mismo tiempo, ni tampoco pueden retener mucho si un gran número hablan en turnos en una reunión. Dios *“conoce nuestra condición”* y *“se acuerda de que somos polvo”* (Sal. 103:14), y hace provisión para tal fragilidad en este capítulo. Así, se nos advierte contra un exceso de actividad en una reunión (v. 26), y cuando se trata de profecía, o en nuestros días, ministerio, la Escritura es clara, *“los profetas hablen dos o tres, y los demás (profetas) juzguen”*. Si esto se lleva a cabo sobre todo en las reuniones de conferencias, los santos serían capaces de llevar más alimento espiritual a casa. A menudo una larga

reunión con un gran número de hermanos tomando parte resulta en cansancio. Considerando que dos reuniones breves, con un intervalo para refrescar la mente, pueden lograr más, sin una pérdida de tiempo disponible para el ministerio. Asimismo el pasaje es claro respecto a más de uno hablando al mismo tiempo – (v. 31) “*podéis profetizar todos uno por uno, para que todos aprendan*”. El capítulo termina enseñando que son sólo los hermanos los que toman la parte pública. Cualquier cosa contraria a los v. 34-35 es desobediencia flagrante a la palabra de Dios y no debe ser tolerada en ninguna asamblea. De hecho, el versículo 37 demuestra que el que actuaría de tal manera es el que no es espiritual.

### Nuestra Sola Ambición del Don

En lo que a nosotros respecta, es nuestra responsabilidad “*Procurar... los dones mejores*” (12:31); “*No descuidar el don que hay en ti*” (1 Tim. 4:14); “*avivar el fuego del don de Dios que está en ti*” (2 Tim. 1:6); y ejercitar tales en el temor de Dios y en el poder del Espíritu Santo para edificar a los santos.

(Continuará).

## Cántico de Isaías, 2ª parte Isaías 53:1-6

Robert Surgenor

### Segunda Estrofa (53:1-3). El Camino del Siervo.

Éxodo revela el rechazo de Moisés por el pueblo “*A este Moisés, a quien habían rechazado, diciendo: ¿Quién te ha puesto por gobernante y juez?*” (Hechos 7:35). De la misma manera, esta segunda estrofa describe el rechazo del Mesías por el pueblo.

#### (1) “¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová?”

Gracias a Dios, ¡nosotros hemos creído el anuncio! ¡También damos gracias Dios que fue manifestado a nosotros! El acto de creer estaba en nuestra parte. La obra de revelación fue de parte de Dios. Aparte del Espíritu revelándonos nuestra necesidad y el remedio de Dios, y aparte de creer en el anuncio, no puede haber salvación. ¡Estoy seguro que todos somos conscientes de ello! El pecador no puede creer en algo que no ha sido manifestado.

Vemos, pues, la necesidad de la actividad del Espíritu Santo en la salvación de los pecadores, y también el valor de los hombres que pueden traer el anuncio en la predicación del evangelio. “*¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados?*

*Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!*” (Rom. 10:14-15).

La primera línea de la segunda estrofa se cita en relación con el ministerio de nuestro Señor en Juan 12:38, “*Para que se cumpliese la palabra del profeta Isaías, que dijo: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor?*” Observe, le describe como “*el brazo del Señor*” Muchos creen que esto se refiere a su poder ilimitado, pero en realidad este no es el contexto. Es cierto que leemos con respecto a José, “*Y los brazos de sus manos se fortalecieron por las manos del Fuerte de Jacob*” (Gen. 49:24), y con respecto a Israel, “*os redimiré con brazo extendido*” (Ex. 6:6), pero en esta segunda estrofa no vemos en absoluto ningún poder, sino más bien lo contrario. Entonces, ¿qué está diciendo Dios sobre Su Siervo cuando lo menciona como Su brazo? La solución está en la superficie. Lo que Dios está haciendo es revelar los antecedentes históricos del mismo Siervo. La raíz de la palabra ‘brazo’ es “zara”, una raíz primitiva; “sembrar; en sentido figurado, diseminar, plantar, fructificar: - producir, fecundar, cosechar”. La raíz de esta palabra se encuentra en Génesis 3:15 y es traducida como “simiente”. Cristo es la simiente prometida de la mujer. No sólo esto, sino que esta palabra está ligada muy estrechamente a “zeroah”, que es la misma palabra utilizada para la pierna del cordero que se encuentra actualmente en el plato de la primera noche de Pascua de la festividad judía “*Porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros*” (1 Cor. 5:7).

#### (2) “Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos”.

Como la simiente de la mujer, lo vemos creciendo ante Su Dios como un renuevo, y como una raíz de tierra seca. Un renuevo es realmente savia brotando de un árbol talado. Cuando el Siervo hizo Su entrada a este mundo fue a través de la tribu de Judá, que en ese momento se encontraba en un nivel muy bajo, como un árbol talado. De esa baja posición, de repente un brote, o renuevo, brota del árbol talado. Sí, a pesar de la baja condición de la Casa de David, y del estado corrupto de la nación, creció un renuevo (retoño). ¡Qué renuevo era el Mesías!

(3) “*Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos*”.

Sin embargo, los ojos de la nación eran muy distintos a los ojos del Padre. “*No había parecer en Él*”, lo que significa que a los ojos de Israel Él no llenaba los

criterios de un Mesías. Sus ojos no vieron hermosura en Su forma corporal ni en Su semblante. Por lo tanto, no tenían ningún deseo de Él, es decir, que no encontraron nada en Él que les complaciera. Por lo tanto no tenían ninguna estima por Él. Él era nada ante sus ojos, sólo un pobre carpintero, nacido fuera del matrimonio, y viviendo en una humilde morada en la despreciada ciudad de Nazaret.

Dígame, ¿cómo lo mira el mundo el día de hoy? No dudo en decir que sus ojos y su aprecio de Él no son diferentes.

Tan intenso fue su rechazo de Él y de Sus afirmaciones, que el profeta continúa escribiendo, *“Despreciado y desechado entre los hombres”*. La palabra ‘hombres’ es “Ishim”, hombres de alto rango. Esto se refiere directamente a los líderes de la nación de Israel. Él no tenía ninguna de las parafernalias de la riqueza. No tenía estatus social, y sólo tenía un puñado de asistentes. Ciertamente tal personaje no podía ser el Mesías venidero. Para ellos era absurdo siquiera considerarlo. Él era nadie en su estimación. El informe fue, *“Escondimos de Él el rostro”*. Es decir, le dieron la espalda y se alejaron. Ellos no cubrieron sus rostros en reverencia como lo hicieron los serafines. ¡En absoluto! Ellos simplemente escondieron su rostro, sin permitirle nada de su tiempo. Ellos se alejaron. ¿Es de extrañar que el Señor, que había sacrificado tanto dejando la casa del Padre allá arriba, estuviera con el corazón quebrantado por su insensible respuesta a Sí mismo y Sus afirmaciones? Ellos *“no lo estimaron”*. No pusieron ningún valor en Él. De hecho, cuando Judas hizo el trato con los líderes de Israel, ellos le ofrecieron sólo 30 piezas de plata por traicionar al Señor. Ese era el precio de un esclavo indefenso (Ex. 21:32). Esa era su poca estima de Él.

### **Tercera Estrofa (53:4-6) La Pasión del Siervo**

**(1) *“Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido”***.

El libro de Levítico nos lleva dentro del santuario de Dios y las ofrendas relacionadas con éste. Así, de igual manera, esta tercera estrofa con lleva a la ofrenda suprema de Cristo, que nos da libertad en del santuario de Dios.

Durante la estancia del Siervo aquí, como siempre, había una abundancia de enfermedad, padecimientos y ansiedad. Su tierno corazón no pasó por alto la desesperada necesidad de la humanidad. Los efectos del pecado habían cobrado su cuota a la raza humana, y el Siervo perfecto era muy consciente de sus necesidades. Así leemos, *“Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores”*. Aquí el Siervo no está mirando tanto sus pecados, sino más bien sus aflicciones. Él las llevó, es

decir, que Él las levantó y las llevó como una carga. Sus “enfermedades” indicarían los problemas que aquejan a sus cuerpos, mientras que sus “dolores” (angustias) se relacionan con sus mentes. El Pentecostalismo propaga la “fe sanadora” y toma este versículo para decir que si la fe de alguien es suficientemente fuerte, el Señor quitará toda enfermedad de esa persona. Sin embargo, el contexto no acepta esta interpretación.

Lo que la Escritura nos está diciendo es lo que el poeta escribió;

No hay una carga del corazón,  
Que el Hijo de Dios no participe.  
Él sabe, Él ama, Él cuida,  
Nada puede oscurecer esta verdad,  
Él da lo mejor de Sí a los  
Que dejan la elección con Él.

En Isaías 63:9, el profeta da a conocer el corazón de Dios con respecto a Su pueblo terrenal, *“En toda angustia de ellos él fue angustiado, y el ángel de su faz los salvó; en su amor y en su clemencia los redimió, y los trajo, y los levantó todos los días de la antigüedad”*. Hebreos 4:15 se refiere a lo mismo. *“Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.”* A pesar de Su compasión y cuidado por otros, leemos, *“Y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido”*.

Tan ciegos estaban, que pensaron que el maltrato puesto sobre el Señor Jesús en la sala de juicio de Pilato era administrado justamente por Dios a causa de Sus afirmaciones de ser su Mesías. Mirándolo como un impostor, consideraron que estaba bajo el juicio divino, que Él estaba siendo tratado judicialmente a causa de Sus pecados, No sabían lo que estaban haciendo (Luc. 23:34), porque si hubieran conocido quién era Él, nunca habrían crucificado al Señor de gloria (1 Cor. 2:8). El plan fue concebido en el corazón de Dios antes de que fueran hechos los mundos, y nada podría cambiar el plan y propósito de Dios, que Su Hijo fuera tomado por malvados y crucificado y muerto.

**(2) *“Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados”***.

Sin embargo, se acerca el día en que Israel se lamentará, *“Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados”*. La palabra “herido” indica una perforación. *“Horadaron mis manos y mis pies”* (Sal. 22:16). *“Y mirarán a mí, a quien traspasaron”* (Zac. 12:10). A los judíos les gustaría tomar esta palabra en un

sentido figurado, para significar “profanar el nombre de Dios”, o “herir con insultos”, pero la palabra es “Dakar”, que sin lugar a dudas significa “clavar a través”. La palabra “molido” es un término fuerte que describe una muerte violenta y dolorosa. Conlleva la idea de ser “cortado en pedazos – triturado”. En ningún otro lugar de la Sagradas Escrituras podemos encontrar una descripción más detallada de la muerte de nuestro Señor. Su lectura debería hacernos llorar. El relato continúa con las palabras “castigo, paz, llaga” y “curados”. Para que tengamos prosperidad, descanso, felicidad, seguridad, y salud, como la palabra “paz” indica, debe haber un precio pagado. Ese precio involucra ser castigado. ¡Él cargó los golpes infligidos de la ira divina para que tengamos paz, la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento! (Fil. 4:7).

“Su llaga” ¿Exactamente que quiere decir esto? ¿Fueron las llagas causadas por el flagelo romano? Básicamente la palabra “llaga” es “cardenales, una marca negra y azul, un verdugón”. Pedro vincula la “llaga” con el madero, no con los azotes romanos. *“Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados”* (1 Ped. 2:24). Pedro responde la cuestión sobre las heridas. Las heridas fueron infligidas por Dios. ¡Qué maravillosa gracia, que por medio de Su herida, moretones, y llagas, somos “sanados”, curados, aliviados, y puestos en gracia ante Dios. ¡Aleluya! ¡Qué Salvador!

**(3) “Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros”.**

Israel reconocerá su pecado al descarriarse. En lugar de someterse a Jehová su Pastor, ellos dejaron Sus pastos, y vagaron en el desierto del pecado. Caminaron en los caminos de su propio corazón y en la vista de sus propios ojos. Sin embargo, en un día venidero ellos confesarán que el Señor puso sobre Jesús, su Mesías, la iniquidad de todos ellos. La interpretación marginal es: *“El Señor ha puesto las iniquidades de todos nosotros sobre Él”*. Imagine un rebaño pastando pacíficamente en un prado. De repente, un enemigo se abalanza y mata a las ovejas. De la misma manera, nuestros pecados están al acecho, y en un determinado momento se abalanzaron sobre nosotros, pero el Pastor se interpuso y tomó nuestro lugar, permitiendo que nuestros pecados lo atacaran y lo aplastaran. Este es el sentido de esta expresión, *“cargó en Él”*. Lleva la idea de la sustitución.

(Continuará)

**La verdadera confesión de Cristo siempre estará acompañada por la negación de sí mismo.**

## Autoridad, 1ª parte

J. C. Campbell

(Lea 1 Crónicas 29:11; 1 Corintios 11:3; Efesios 1:22; 5:23)

[Nota del Traductor: El concepto “Headship” es difícil de traducir en una sola palabra. Involucra no sólo Autoridad, sino Jefatura, Liderazgo, Primacía, lo que es la Cabeza. Se ha traducido como Autoridad, pero el contexto es mucho más amplio.]

La doctrina de la Autoridad se enseña claramente, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. No sugiere superioridad por un lado, o inferioridad por el otro; concretamente es sujeción. Es una cuestión de nombramiento Divino para el mantenimiento de la armonía en la vida, ya sea física o espiritual. Ciertas relaciones han sido establecidas por Dios para nuestro bien y felicidad; por ejemplo, las de Marido y Mujer, Padres e Hijos, Amos y Siervos. Si alguna, o todas ellas, son desobedecidas o descuidadas, hay una descomposición inmediata en la sociedad. Aquí radica la razón principal de tantos malestares en nuestra generación. El vínculo matrimonial ligeramente se hace a un lado en pronto divorcio, la autoridad paterna se ignora en el hogar, y las relaciones laborales se trastornan cuando la posición de la administración y del personal se pone en duda. La Autoridad es adicional y complementaria con estos tres órdenes, y aplica igualmente a los Ángeles como a sus homólogos humanos.

En 1 Crónicas 29:11, David, en su discurso inaugural a Israel al inicio de la construcción del Templo, se dirige a Dios como Excelso sobre todos. En las jerarquías ascendentes de inteligencias de ángeles, arcángeles, serafines, querubines, a principados, potestades, dominios, poderes; el Señor se sienta exaltado sobre todos en el Cielo. La Autoridad es reconocida y ejercida; aún entre inteligencias de un orden más elevado que el nuestro. Miguel, el Arcángel, el mayor de los Príncipes espirituales no caídos, no se atrevió a reprender al poderoso Príncipe caído, el diablo, cuando disputaban por el cuerpo de Moisés. La Autoridad se lo prohibía. Él se hizo a un lado, y correctamente afirmó, *“el Señor te reprenda”*. Miguel podría haber sido igual o inferior en rango que Satanás, y debe haber tenido autoridad del mismo Señor para tomar el cuerpo de Moisés, aún cuando Satanás tenía derechos territoriales sobre él, como el dios de este mundo, ¡y aún así no lo reprende! En los lugares celestiales, la autoridad no puede ser violada, ni la etiqueta o el protocolo, ni en un solo momento puede ser hecho a un lado. Esto da énfasis a la petición en la que comúnmente se llama “La Oración del Señor”. *“Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra”* (Mat. 6:10). Que la región sagrada del cielo se



convirtiera en la primera víctima por medio de Satanás (entonces Lucifer), por la entrada del pecado, es sorprendente. Dios ahora ha asegurado para siempre la santidad de Su lugar de morada, porque las huestes angélicas han pasado de un estado donde podían pecar, y algunos lo hicieron y fueron expulsados, a uno en el que ahora no pueden, y son llamados los “Ángeles Escogidos”. La autoridad se asocia con la entrada del pecado, no sólo en la esfera celestial; sino también en la terrenal.

Cuando el gran Dios de la Creación reunió el polvo de la tierra y de ahí formó al hombre; cuando el mismo Dios sopló en su nariz el aliento de vida; cuando el hombre estaba en toda su dignidad solitaria, prístina, en inocencia, sin una compañía; todavía no había necesidad de Autoridad. Él no encontró ayuda idónea correspondiente ni compañera en el reino animal. Ni tampoco cuando Su Creador hizo a la mujer para estar con él en inocencia se menciona la Autoridad; ellos eran igualmente responsables ante su Dios. Pero inmediatamente que el pecado ganó una entrada, a través de los medios satánicos de la serpiente, Dios dicta sobre Eva, debido a su desobediencia, un nuevo orden de relaciones entre ella y Adán, y la Autoridad. “Él se enseñoreará de ti”.

Al mismo tiempo que Dios pone a la humanidad en general en relaciones establecidas para su mutuo beneficio y bienestar, tal como hijos y padres, marido y mujer, también amos y siervos; Él ha especificado claramente las áreas de Autoridad y Sujeción; porque el pecado ha perturbado el orden Edénico, y la hostilidad, en lugar de armonía con Dios, ahora marca a la humanidad. Así, la entrada del pecado explica la **NECESIDAD** de Autoridad.

Ahora examinaremos la **NATURALEZA** de la Autoridad. No inviste a aquél en quien se deposita la autoridad con arrogancia o un sentido de superioridad: el Señor está por encima de su compañero; ni tampoco humilla al sometido a un estado de inferioridad y vil esclavitud. De ninguna manera sugiere una condición de autocracia (gobierno de una sola persona). La espiritualidad se evidencia en una aceptación humilde y sumisión a la esfera particular asignada.

Su **NOVEDAD** ya se ha explicado. La Autoridad fue diseñada para traer armonía, por la discordia que el pecado había introducido, entre miembros en una relación Divina. Así somos traídos a considerar la **NOBLEZA** de la Autoridad. En la esfera santificada del matrimonio, la esposa se le conoce como el “vaso más frágil”. Esto no puede ser interpretado en todos los casos en un sentido físico. Muchas veces la esposa es más robusta que el marido. Implica una fragilidad que debe ser reconocida por el varón. Ella es para ser tenida en honor, y digna de respeto y estima, de ahí la nobleza.

Los **NOMINADOS** para la autoridad se dividen en tres grupos. Ellos son:  
Cristo y los hombres  
El hombre y la mujer  
Dios y Cristo (seguirá la explicación).  
Estos forman cuatro asociaciones o **NOTABILIDADES** para Autoridad, es decir: -  
Cristo y la Iglesia  
Cristo y el Hombre  
El Hombre y la Mujer  
Dios y el Cristo

Por último, está el **NÚMERO** de Autoridades. Son siete, lo que nos lleva a nuestro tema. La Autoridad de:

Dios sobre la Creación	Absoluta.	1 Cron. 29:12
Dios y Cristo	Posicional.	1 Cor. 11:3
Cristo y los Hombres	Absoluta.	1 Cor. 11:3
Cristo y la Iglesia	Absoluta.	Ef. 5:23
El Hombre y la Creación	Delegada.	Salmo 8:6
Hombre y Mujer	Absoluta.	1 Cor. 11:3
Marido y Mujer	Selectiva.	Efesios 5:23

### **Autoridad, Dios y Creación (Absoluta) (1 Crónicas 29)**

Dios es Cabeza sobre todos en el Cielo a causa de:

**Las Posesiones que tiene.** Éstas se detallan en el versículo 11.

La Magnificencia. Que es inescrutable. Salmos 145:3.  
El Poder. Omnipotente. Todopoderoso.  
Pantokrator = Ap. 19:6

La Gloria.

Celestial	Hab. 3:3
Terrenal	Num. 14:21
Personal	Zac. 6:13
Indivisible	Is. 48:11

La Victoria. Título Divino = Gloria de Israel. 1 Sam. 15:29

El Honor. La Dignidad y la Majestad. Salmo 21:9

El Reino. Área de Gobierno.

Cielos y Tierra. Angélica y Humana.

### **La Preeminencia que Goza, v. 11**

Excelso. Toma Su lugar de elevación incuestionable.

Como Cabeza. Indicando Rango y Autoridad.

Sobre Todos. Todas las creaturas subordinadas a Él.

### **La Posición que Ocupa, v. 12**

Riquezas. Él posee todo.

Gloria. Él supera a todos.

Reino. Él gobierna todo.

Poder. Él controla todo.

Fuerza. Él sobrepasa todo.

Promoción. Él eleva todo.

Fortaleza. Él equipa a todos.

**El Poder que Despliega, v. 12**

El Medio. Su Mano

La Medida. La Humanidad, a todos.

**La Promoción que Él Otorga, v. 12**

Su Capacidad para hacer grande. (José en Egipto, Daniel en Babilonia).

Su Capacidad para dar poder. (Sansón con los Filisteos).

**La Alabanza que Merece, v. 13**

Acción de Gracias. por lo que recibimos.

Alabanza. por lo que Él es.

**El Palacio que Él mora, v. 16. Cap. 22:14; Cap. 29:2.**

La Preparación David hizo.

La Profusión David proveyó.

El Placer Dios recibió.

Así aprendemos que Dios es Cabeza sobre todos en el Cielo y sobre la Creación.

**Autoridad: Dios y Cristo. (Posicional)**

Aquí intentaremos explicar lo inexplicable. Esta autoridad sólo puede ser posicional, y no coloca a Cristo inferior al Padre. Si así fuera, entonces la doctrina de la Trinidad estaría en discusión. En Su humanidad, Cristo nunca renunció a Su Deidad. Él se convirtió por un momento, menor que, pero nunca inferior a los ángeles, con una visión de los sufrimientos de la muerte. Asimismo, Él aceptó las limitaciones involucradas con la humanidad. Ideas incorrectas sobre la Autoridad producen conclusiones erróneas sobre su naturaleza. Como hombre, caminando para Dios en tierra extranjera, Él recibió instrucciones de Su Dios, mañana tras mañana, como un padre aconsejaría a su hijo partiendo de casa en negocios familiares. La imagen siempre se rompe cuanto intentamos ilustrar las acciones de los Seres Divinos con los estándares humanos.

Si aceptamos, y confío en que lo hacemos, que la cabeza de todo hombre es Cristo, y que la cabeza de la mujer es el hombre, entonces por lo menos estamos preparados en espíritu para examinar la autoridad de Dios con Cristo.

1 Cor. 11:3 no dice, “La cabeza del Hijo es el Padre”; sino “*Dios [es] la cabeza de Cristo*”. Esta declaración se puede entender cuando vemos al Señor Jesús como hombre, en subordinación a Su Padre como Dios; como siervo haciendo la voluntad de Su Amo en servicio leal, y como un sacrificio en el altar, satisfaciendo las demandas de Dios. Observaremos las Escrituras, “*No se haga mi voluntad, sino la tuya*”, “*El hacer tu voluntad, Dios*

*mío, me ha agradado*” y también “*Para que el mundo conozca que amo al Padre*”. La autoridad es amor expresado en obediencia incuestionable, y es la aceptación de una posición de sujeción. Así, Dios es la Cabeza de Cristo en subordinación como Hombre, y en supremacía como Dios en el Cielo con Cristo en la Tierra, y en sustitución, proveyendo un sacrificio aceptable con respecto al Trono de Dios quebrantado.

Está claramente aseverado en 1 Cor. 15:28, que “*Luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos*”. Esto define el periodo de la sujeción de Cristo a Dios, es asociado con el fin del Milenio y en un estado Eternal. Así Dios, Quien es Excelso sobre todos, siempre será “todo en todos”: ¡eso es, todas las cosas en todos los aspectos, tanto en el Cielo como en la Tierra! Bien podríamos exclamar, “*¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!*” Lo inexplicable se ha vuelto inteligible por revelación.

(Continuará).

**La disciplina a la que usted está sometido en su vida es la disciplina que necesita para extraer las bellezas del verdadero carácter espiritual.**

**¿Cuál es Su Nombre? Jehová-jireh**

Joel Portman

**Nombres Compuestos de Jehová**

Hay un gran número de nombres en los que “Jehová” está asociado con otras palabras que describen aspectos distintivos de Su persona y obra. Estos se llaman “nombres compuestos” de Jehová en el Antiguo Testamento. Si cada nombre de Dios revela algo de Su grandeza y gloria, éstos son muy instructivos a almas del pueblo de Dios. En la mayoría de los casos, están relacionados con algún gran acontecimiento o condición por la cual Dios reveló más verdad sobre Su carácter y obra para satisfacer las necesidades de los hombres. Algunos han dicho que hay 13 de estos nombres compuestos, pero de este número, 9 parecen ser más claramente evidentes. Éstos también incluyen una especie de revelación progresiva de la benévola e ilimitada suficiencia de Dios para satisfacer las necesidades de Su pueblo. Aprendemos en Génesis 22, que Él es Jehová-jireh, el que ve y provee. En Éxodo 15, Él sana a Su pueblo redimido como Jehová-rophca; y en el capítulo 17, Él es visto como el pendón

guiando a Su pueblo sobre sus enemigos en la batalla como Jehová-nisi. Ellos son apartados para Él como Jehová-m'kaddesh, quien es el Señor que santifica. Él envía la paz en Jueces 6 como Jehová-shalom, y en 1 Samuel 1. Él es el Señor de los Ejércitos, Jehová-tsebahoth, quien controla y dirige los ejércitos del cielo con todo bajo Su mando. David se regocijó de saber que Él era Jehová-rohi en el Salmo 23, "Jehová es mi pastor". Aprendemos en Jeremías 23:6 que Él es Jehová-tsidkenu, el Señor nuestra justicia, y por último, en Ezequiel 48, Él es el Señor que está ahí, Jehová-shammah. Así aprendemos que toda necesidad de Su pueblo se cumple plenamente en quién es Él, y en lo que Él puede hacer. Pensar en estas expresiones debería hacer que nuestros corazones confiaran más en Él, y agradecerle profusamente por la provisión infinita que tenemos en nuestro Señor Jesucristo.

### Condiciones de esta Revelación

La vida de Abraham se ha caracterizado por un progreso espiritual, con cada etapa de ese progreso probada de alguna manera, para probar su realidad y atraerlo al camino de la fe. La fe que uno profesa tener siempre será probada, no para determinar si existe o no, sino para probar su carácter y para sondear su expresión, así como para demostrar su preciosidad a Dios (1 Pedro 1:7). Abraham fue justificado cuando creyó la promesa de Dios sobre la simiente en Génesis 15. Su fe estaba en una promesa invisible, sin cumplir, que Dios le hizo, la cual no se cumplió hasta mucho años después cuando nació Isaac. Vale la pena señalar que en Rom. 4:17-22, es su fe lo que Dios enfatiza, mientras que en Hebreos 11:11, es la fe de Sara la que está vinculada con este acontecimiento milagroso. Esto representó un cambio radical en su corazón que la llevó de la condición de incredulidad en Gen. 18, a la fe en Gen. 21. En ambos casos, ellos sólo tenían la Palabra de Dios para confiar, y eso es, después de todo, lo que es la fe. Es no ver, y aún así creer y saber que ÉL es fiel, y que Él cumplirá Su Palabra.

Ahora, habiendo visto el resultado de esa promesa, Isaac llegando a una edad crecida, Abraham probablemente sintió que ahora iba a relajarse y disfrutar el resto de su vejez. Dios lo había bendecido en toda forma posible; él era rico, lleno de bienes, conocía la presencia de Dios, y vivía en el bienestar de las promesas de Dios. Debió haberle sido sobrecogedor recibir este mandato de Dios en la noche, "Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré" (Gen. 22:2). ¿No es cierto que los caminos de Dios son inescrutables, y que hay veces cuando Él se mueve para alterar a nuestro contentamiento y arruinar nuestros planes mejor trazados? Por sobrecogedor

que fuera el mandato, notamos que Abraham no dudó, sino que obedeció a la voz de Dios. Como alguien ha dicho, "Esto es verdadera religión, obedecer, sin importar cómo te sientes. Cuando un hombre valiente y fiel conoce los requerimientos de Dios, él no razona ni replica; no se da a sí mismo tiempo para reflexionar; sabe que sus primeros pensamientos son los mejores; se apresura y no se demora en guardar los mandamientos de Dios" (James Strahan, *Ideales Hebreos en Génesis*). También dice, "No aplazó la obediencia hasta que entendiera el consejo secreto de Dios. Él sabía lo que Dios deseaba, no su comprensión, sino su confianza".

Isaac era, literalmente, un hijo de la resurrección, ya que había nacido en un tiempo cuando ambos padres habían pasado la edad normal de poseer ninguna capacidad de vida de concebir un hijo. Isaac era una muestra del poder milagroso de Dios, y había sido recibido de Dios literalmente como un regalo. Abraham iba a ser probado en ese mismo punto. ¿Su fe estaba descansando en el hijo, o estaba en el Dios que se lo había dado? Se ha dicho que Dios no quería a Isaac, ni tampoco esperaba recibir una víctima humana como un sacrificio sobre el altar. Más bien, Dios quería a Abraham, y por medio de este acontecimiento, Él probaría más allá de cualquier duda que la fe de Abraham se basaba, no en las bendiciones recibidas, sino en el Bendecidor que se las había dado. Es inútil preguntar que hubiera o pudiera haber pasado si Abraham realmente lo hubiera matado y ofrecido a Isaac en el altar. Dios sabía que Abraham lo haría, si no hubiera recibido intervención divina; Dios también sabía que iba a intervenir en ese momento para detener que el hecho realmente sucediera. De cualquier manera, de parte de Abraham, sabemos que contaba con que "*Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos*" (Heb. 11:19), y sus palabras al jovencito indican claramente que esperaba que ambos regresarían (Gen. 22:5). Su fe confiada estaba en Dios, y sabía que, a pesar de la aparente contradicción entre las promesas de Dios que se centraban en Isaac y Su presente demanda de Isaac como sacrificio, Dios podía y reconciliaría ambas en Su propio poder y voluntad.

Leemos en Hebreos 11:17 que Abraham, "*cuando fue (estaba siendo) probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía (estaba ofreciendo) su unigénito*". Durante esa prueba, la respuesta de Abraham desde el principio fue obedecer; él "ofrecía" a Isaac (perfection act ind, mostrando que era un acto cumplido en su mente), así que él estaba realmente en el acto de ofrecer a Isaac con la confianza en Dios solamente. ¡Ojalá tuviéramos esa misma certeza de fe que nos haría depender concientemente y con toda seguridad en Dios para trabajar en Su camino!

Su obediencia consciente al mandato de Dios no



fue resultado de un impulso; él tenía tres días de viaje para considerar lo que estaba involucrado en la realización de esta obra. Y sin embargo nunca leemos de ninguna vacilación de su parte, ni tampoco que hubiera alguna indicación o expresión externa de sus emociones. Él calladamente siguió adelante, manteniendo el dominio de sus propios sentimientos, no los de un estoico, sino más bien expresando una confianza preciosa que honraba a Dios. Su respuesta a Isaac parece sondear la profundidad de su seguridad en su Dios: “*Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío*” (Gen. 22:8). Esta respuesta parece anticipar el nombre que puso al lugar, Jehová-jireh, Dios verá o proveerá. Su actitud de fe en Dios allanó el camino para esta revelación completa de Dios a su alma.

En el último momento, con el cuchillo del sacrificio levantado sobre Isaac atado sobre el altar, la voz del ángel de Jehová rasgó el aire. Él había obedecido a la palabra del Señor y ofreció a su hijo (aunque no literalmente sacrificado), el cuchillo fue detenido, e Isaac fue liberado. El carnero trabado en el zarzal por sus cuernos se colocó en el altar, así que, en este caso, hubo un holocausto ofrecido sobre Moriah. Sin embargo, la imagen típica ya en lo que respecta al Padre ofreciendo a Su único Hijo en el Calvario fue terminada antes de que el carnero fuera ofrecido. Todo apuntaba hacia lo que Dios iba a hacer, mucho más que (aunque tipificado por) lo que Abraham fue llamado a hacer por Jehová con Isaac.

Santiago 2:21 nos dice, “*¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?*” Esto ha causado cierta confusión en la mente de muchos, pensando que Santiago contradice al apóstol Pablo, cuando leemos en Romanos 4:3 que “*Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia*”. No es así, porque, como escribe C. H. Mackintosh en *Notas sobre el Pentateuco*, “San Pablo nos da el principio interior; San Santiago, el desarrollo exterior de ese principio. El primero nos presenta la vida oculta; el último, la vida manifestada: el primero ve al hombre en relación con Dios; el último lo ve en su relación con el hombre... No hubo ninguna voz del cielo cuando “Abraham creyó a Dios”, aunque desde el punto de vista de Dios estaba ahí, entonces, y así, “fue contado justo”; pero “cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar”, Dios pudo decir, “Ahora Yo sé”, y todo el mundo tuvo una prueba poderosa e irrefutable del hecho de que Abraham era un hombre justificado”.

Abraham llamó el nombre de ese lugar “Jehová-jireh”. Debemos tener en cuenta que el nombre se asoció primero con un lugar, pero ese lugar reveló verdad mayor sobre el carácter y los propósitos de Jehová por medio del acto expresando la fe de Abraham en Dios. Tampoco era un nombre con el cual Dios se identificó a Sí mismo, sino más

bien el nombre que Abraham puso a ese lugar. Esto parece indicar que él había llegado, a través de este, a darse cuenta de este aspecto del carácter de Dios y algo de los propósitos finales de Dios que fueron anunciados en Moriah. Leemos en Juan 8:56, “*Abraham vuestro padre se gozó de que había de ver mi día; y lo vio, y se gozó*”. Esto parece sugerir que Abraham entró en el antitipo de lo que había sido ordenado por Dios, y que estaba apuntando hacia delante a lo que Dios mismo haría en ese lugar, posiblemente el mismo, llamado Calvario.

### Significado de Jehová-jireh

Este nombre es una combinación de “Jehová” y un verbo muy común que se traduce usualmente como, “ver, discernir, aparecer”. Así que la idea principal es que Jehová ve, y ciertamente hay mucho asociado con este nombre que tiene que ver con lo que Él vio. Lo encontramos utilizado con respecto a un “vidente”, que era uno que vio lo que Dios le reveló, y lo dijo al pueblo. Esa función podría ser dirigida hacia el futuro, o podría también ver y revelar lo que estaba presente. En ese sentido, Abraham estaba anticipando lo que Dios haría en el futuro, no lo que había hecho en ese momento. También es traducido en algunos otros lugares como “proveer, provisto”. Por ejemplo, en este mismo capítulo, Abraham le dijo a Isaac, “*Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío*”, usando la misma palabra. Saúl dijo a sus siervos, “*Buscadme, pues, ahora alguno que toque bien, y traédmelo*” (1 Sam. 16:17). Previamente, en el mismo capítulo, el Señor dijo a Samuel que Él había provisto un rey para Sí mismo entre los hijos de Isaí (v. 1). En la profecía de Moisés (Deut. 33:21) relativa a Gad, dijo, “*Escoge lo mejor de la tierra para sí, porque allí le fue reservada la porción del legislador...*” Así que la palabra hebrea es utilizada también de esta manera.

No debería ser difícil conciliar los dos pensamientos cuando se considera el carácter de Jehová. Lo que Él ve, también lo puede proveer. Se ha dicho que “la provisión, después de todo, es simplemente un compuesto de dos palabras en Latín que significan “ver de antemano”. Y podemos aprender de un diccionario que proveer simplemente es el verbo y previsión el sustantivo de ver con anticipación. Así que la previsión de Dios es seguida necesariamente por la provisión, porque sin duda Él proveerá para esa necesidad que Su previsión le ha mostrado que existe”. (Nathan Stone, *Nombres de Dios*). La provisión de Dios se ve en el monte, así que podemos aprender de que se trataba de una anticipación de lo que Él haría. Keil y Delitzsh indican que conlleva el significado ““en la montaña donde Jehová aparece”, del cual surge el nombre Moriah... en este caso Su aparición fue por medio

Su visión o Su interposición”.

### Implicaciones de este Nombre

Si esto estuviera en tiempo pasado, sin duda nos enseñaría que Jehová había visto todo lo que Abraham expresó en su respuesta obediente a Dios. Había visto demostrada su fe, su obediencia al mandato de Dios, su pronta respuesta que lo llevó por el camino a Moriah con paso firme. Sabemos que esto es cierto, porque en Génesis 16:13, Agar llamó el nombre del lugar “*Tú eres Dios que ve*”, la cual es una variación de la misma palabra hebrea. Todo es conocido y visto claramente por Dios, y haremos bien en reconocer conscientemente Su vista sobre nosotros en todo momento. El salmista estaba sobrecogido con esta verdad en el Salmo 139:1-6. La expresión está en futuro, “Jehová verá, o proveerá”, así que se anticipa ese gran evento del cual esto era sólo una imagen típica. Esto se identifica con un lugar, señalaba hacia delante al gran sacrificio que sería consumado en la Cruz. Ya sea o no esta ubicación exactamente la misma físicamente que el Gólgota, es ciertamente idéntica espiritualmente con el más grande de todos los eventos cuando,

“El Padre a Su Hijo unigénito da,  
Muere El Señor de la Gloria;  
Por nosotros, culpables y arruinados,  
Un sacrificio sin mancha”. (R. C. Chapman)

Aún la demanda de Dios para Abraham que tomara a su hijo único Isaac y ofrecerlo, aunque no indica que Dios deseaba un sacrificio humano de los hombres, era una indicación de lo que realmente ocurriría cuando un Hombre perfecto, el “Cordero de Dios” se inclinaría bajo el peso de la Cruz y tomó sobre Sí mismo el pecado del mundo para quitarlo, y haciendo así, expresó Su completa obediencia y devoción a Su Dios. Ese momento tremendo, con toda su importancia, que Dios estaba siempre en Su mente y que estaba siendo anticipado por todas las ofrendas de sacrificio en los altares del periodo del Antiguo Testamento. Él fue “*el Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo*” (1 Pedro 1:19-20, Ap. 13:8). Bien podemos elevar nuestros corazones al contemplar al perfecto Sustituto que Dios había provisto, conociendo la profunda necesidad del corazón humano y para la honra de Su propio Nombre. Hacemos bien en regocijarnos y cantar, “¡Aleluya, qué Salvador!”

**En las catacumbas de Roma hay suficientes textos de la Escritura grabados en la roca sólida para salvar al mundo si todas las Biblias fueran destruidas. Los cristianos perseguidos los grabaron ahí, donde no pudieran ser quemados.**

### Adoración

*T. D. W. Muir*

Génesis 22:4-5. En esta porción tenemos la primera mención de la palabra “adoración” en la Escrituras, y está relacionada con la entrega del hijo de Abraham. En Mateo 2:8 tenemos la primera mención de adoración en el Nuevo Testamento.

Abraham creyó que Dios era capaz de devolverle a su hijo de entre los muertos, y Dios nos amó tanto que Él estuvo dispuesto a entregar a Su Hijo Unigénito. Es una prueba para cualquiera entregar a su hijo único por enfermedad y muerte, pero Abraham llama ese sacrificio supremo un acto de adoración. Esto nos da una pista de lo que es la adoración. La adoración no es simplemente cantar u orar, aunque puede estar en ella. Adoración es dar, entregar. Ahora, a veces podemos dar cosas que no cuestan nada, como damos a un hombre en la puerta un viejo par de pantalones, pero Abraham lo da todo y lo llama un acto de adoración.

“*Y volveremos a vosotros*”. Y lo mismo ocurre con lo que entregamos a Dios. Nunca damos algo a Dios, sino que lo tenemos de regreso otra vez en aumento. Abraham entregó a Isaac y Dios le dio una simiente en un mayor número que las estrellas del cielo y que la arena que está a la orilla del mar.

Y luego tenemos en el Nuevo Testamento un ejemplo de lo que es la adoración. Se les llama “hombres sabios” y así lo eran. No conocían las Escrituras, porque fueron a Jerusalén en vez de ir a Belén; pero era natural que ellos lo buscaran en Jerusalén porque estaban buscando a un Rey. “*¿Dónde está el rey?*” No dijeron “un”, sino “el”. Entonces Herodes llamó a los que conocían las Escrituras, pero ellos no tenían el corazón para dar un paso para encontrarlo. Ellos podían citar capítulos y versículos, pero no tenían un corazón para Aquél de quien hablaban, al igual que muchos del día de hoy de los que tienen profecía no tienen un corazón para Cristo.

Y cuando los hombres sabios llegaron a Él, otros estaban ahí – José y María – pero ellos sólo tenían ojos para el Señor Jesús. Lo que ellos dieron era “todo para Jesús”, no una porción para José y María. Pero cuando Cristo recibe Su parte los otros no son perdedores. Estas dos Escrituras nos dan el doble aspecto de la adoración – el don del Padre de Su Hijo, y nuestros dones de oro, incienso y mirra.

**Si somos uno con Cristo, amaremos lo que Él ama,  
la santidad; odiaremos lo que Él odia,  
todo pecado; y buscaremos lo que Él busca,  
la gloria de Su Padre.**

## Salvación

W. W. Fereday

La salvación sólo es necesaria para aquellos que están en angustia o peligro. No es exagerado decir que la humanidad entera está en peligro de muerte por el pecado. Cada miembro de nuestra raza entra al mundo envenenado moralmente; porque ¿quién puede sacar algo limpio de algo impuro? No sólo esto, sino que en la etapa más temprana posible cada uno entra en una carrera de transgresión activa contra Dios. Sin embargo, aunque el pecado es excesivamente odioso a los ojos de Dios, la condición del pecador no levanta Su aversión, sino más bien Su profunda compasión y amor. De aquí que Pablo habla repetidamente de Él como “Dios nuestro Salvador”. En Su gran mente se formó un plan de salvación aún antes de que el pecado hiciera su aparición en este mundo.

Al igual que en la creación, también en el asunto de la salvación el Hijo es la persona que obra en el propósito Divino para su fin designado. Él vino al mundo para salvar a los pecadores, y sin embargo, los hombres no son salvos por Su encarnación, sino por Su muerte expiatoria. La muerte de Cristo ha provisto a Dios con un imperecedero fundamento de justicia sobre la cual actúa en Su gracia hacia los hombres perdidos. Nada se exige los hombres, sino la fe –sencilla confianza en Dios y en Su amado Hijo. Aquél que en profunda necesidad vuelve su mirada con fe hacia Dios y Cristo de inmediato tiene derecho de todas las ventajas del más costoso sacrificio de Cristo.

La salvación se presenta en el Nuevo Testamento de triple forma.

(1) Es algo **Presente**, en el sentido de la aceptación con Dios. El cristiano está ahora “en Cristo”, y en consecuencia está más allá de la condenación, justificado y reconciliado. Permanece en el favor Divino ahora y para siempre, y es amado como Cristo es amado. Así leemos en Efesios 2:8 “*Por gracia sois salvos por medio de la fe*”. En 2 Tim. 1:9 también: “*Dios, que nos salvó*”. El Espíritu usa el tiempo presente en estos pasajes, lo que debería disipar todas las dudas de incredulidad y el temor. Las dudas y los temores son un insulto al amor de Dios y una deshonra a la obra del Señor Jesús.

(2) La salvación también es algo **Progresivo**, pero en este aspecto no es la aceptación con Dios (que está a la vista), sino las dificultades del camino diario. Éstas son muy variadas, y a menudo muy graves. El poder de Satanás, los atractivos del mundo, y la traición dentro del corazón son una trinidad de oponentes que no deben ser tratadas ligeramente por los devotos. Pero Cristo puede salvar perpetuamente a los que por Él se acercan a Dios, “*viviendo siempre para interceder por ellos*” (Heb. 7:25).

Esta es una garantía eficaz que todo santo, aunque agobiado, alcanzará la meta destinada. El presente ministerio de Cristo de intercesión es la garantía de que ninguno de los Suyos sufrirá la destrucción en el camino.

(3) La salvación es, además, algo **Futuro**; en este sentido, incluye tanto el cuerpo como el alma. Aunque libre y feliz en espíritu en la consciencia del amor de Dios, el creyente frecuentemente es obligado a gemir a causa de su cuerpo que no ha cambiado. Su cuerpo es un enlace con la creación aún sin liberar, y en solidaridad con ella su gemido asciende a Dios. Esto cesará en el retorno de Cristo. “*Aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan*” (Heb. 9:28). La primera venida de Cristo cubre las necesidades del alma; Su segunda venida en gloria cubrirá las necesidades del cuerpo.

¡Qué angustia experimentarán los hombres que se ponen ellos mismos completamente fuera de esta gran salvación por su rechazo al Salvador – el Hijo de Dios!